

129

(21)

Archivo del Teatro Cómico

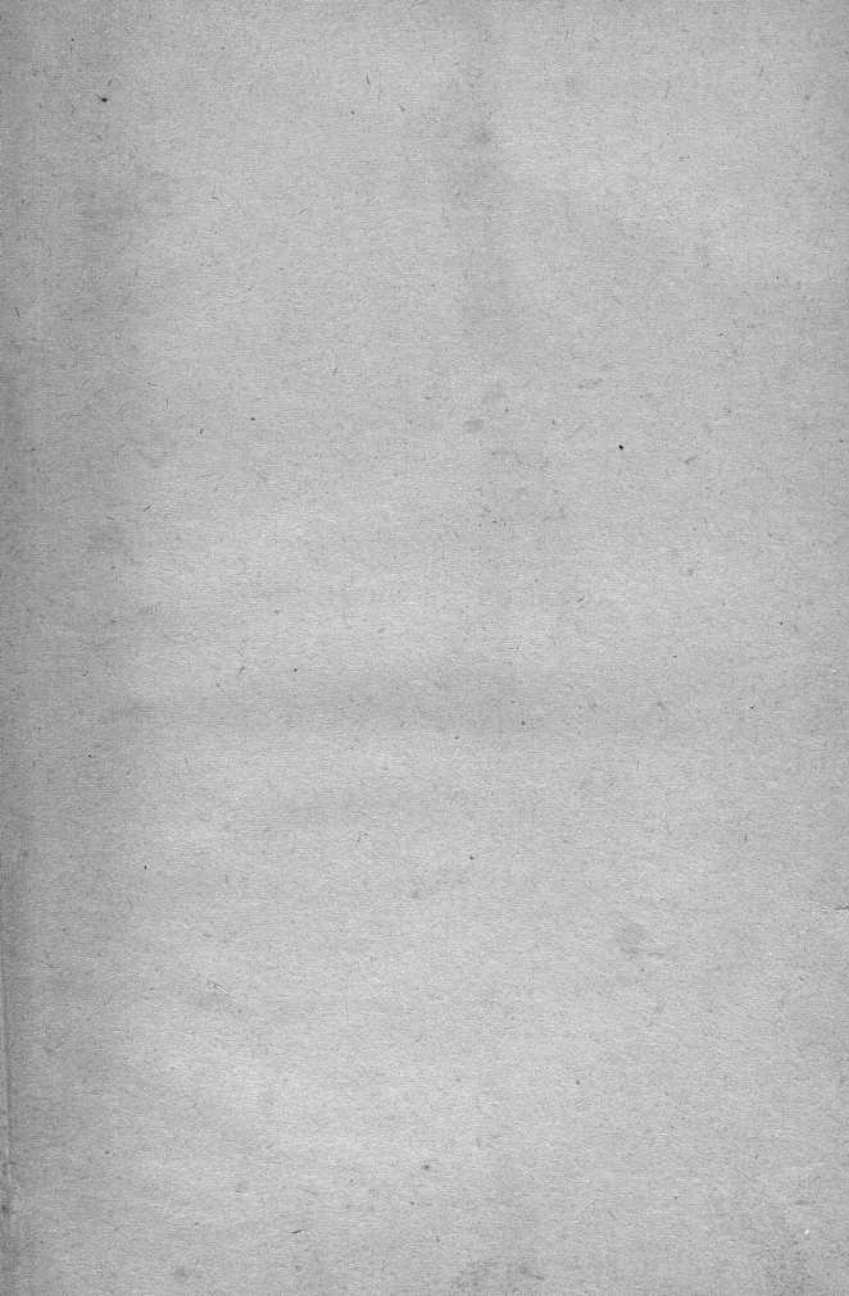
De Cádiz al Puerto

J. Garcia, J. Romea, Rubio y Espino.

N.º

Rodolfo de Olea.

Archivo de R. de Olea



DE CÁDIZ AL PUERTO.

OBRA DE D. FRANCISCO FLORES GARCÍA.

- EL 11 DE DICIEMBRE, comedia en un acto y en verso.
EL 1.º DE ENERO, drama en un acto, id.
ESCUELA DE AMOR, juguete cómico en id. id.
INGRATITUDES DE UN REY, monólogo en id.
QUIEN PIENSA MAL..., juguete cómico id. id.
LA CUERDA SENSIBLE, id., id., id.
LA MÁS PRECIADA RIQUEZA, comedia en id., id.
UN DEFECTO, id., id., id.
DOÑA CONCORDIA, id., id., id.
RECETA CONTRA EL SUICIDIO, id., id., id.
SE DESEA UN CABALLERO, id., id., id.
VICENTE PÉRIS, drama histórico.
EL ESCLAVO BLANCO, poema.
ENTRE AMIGOS, comedia en un acto y en verso.
EL NACIMIENTO DE TIRSO, drama, un acto. (Segunda edición.)
LA MADRE DE LA CRIATURA, comedia en dos actos, en verso.
CUESTION DE TACTICA, comedia en un acto y en verso.
LOS VIDRIOS ROTOS, comedia en un acto y en prosa.
NAVEGAR Á TODOS VIENTOS, comedia en dos actos y en verso.
GALEOTITO, juguete cómico en un acto y en verso (Tercera edición.)
DE CÁDIZ AL PUERTO, comedia en dos actos. (1)
LA HERENCIA DEL ABUELO, comedia en un acto y en verso.
LA ÚLTIMA CARTA, monólogo en un acto, en prosa y verso.
CONFLICTO ENTRE DOS INGLESES, juguete cómico en un acto y en verso. (2)
¡EN CARNE VIVA! juguete cómico, en un acto y en verso.
METERSE EN HONDURAS, juguete cómico-lírico, en un acto y en prosa.
MAPA-MUNDI, juguete cómico en un acto y cuatro cuadros y en verso.
DE CÁDIZ AL PUERTO, zarzuela en dos actos. (Refundición.)
-
- GALERÍA DE TIPOS.—(Retratos y cuadros de costumbres).—Un tomo.
¡COSAS DEL MUNDO!—(Narraciones).—Un tomo.
LA CÁMARA OSCURA.—Tipos y cuadros de costumbres.—Un tomo.

(1) En colaboración con D. Julian Romea.

(2) Con el mismo.

DE CÁDIZ AL PUERTO

ZARZUELA EN DOS ACTOS, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

FRANCISCO FLORES GARCÍA

Y

JULIAN ROMEA

MÚSICA DE

ANGEL RUBIO Y CASIMIRO ESPINO

Estrenada con extraordinario aplauso en el TEATRO ESLAVA
el 13 de Diciembre de 1883

ARCHIVO DE MUSICA
R. DE OLEA



MADRID: 1883

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE M. P. MONTOYA Y COMPAÑÍA
Caños, 1

PERSONAJES

ACTORES

LA TRINI.....	Srta. Pastor (D. ^a J.)
DOÑA ANGUSTIAS.....	Sra. Pastor (D. ^a E.)
LUISA.....	Srta. Campini.
LA PINTORA.....	» Pastor (D. ^a L.)
RAFAEL.....	Sr. Ruiz (D. Julio.)
DON IGNACIO.....	» Guerra.
PROTO.....	» Mesejo (D. E.)
JUAN JIGO.....	» Rodriguez.
DON MANOLITO. (1).....	» Manini.
ANTONIO.....	» Roso.
SUAREZ.....	» Diaz.

ACOMPAÑAMIENTO.

(1) Por consideraciones, que los autores agradecen mucho, se ha encargado el Sr. Manini de este papel, inferior á su categoría.

Esta obra es propiedad, el libro, de D. Francisco Flores Garcia y D. Eduardo Hidalgo, y la música de D. Angel Rubio y D. Casimiro Espino, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lírico-Dramática de DON EDUARDO HIDALGO son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ARCHIVO DE MUSICA

R. DE OLEA.

ACTO PRIMERO.

Sala modesta. Puerta al fondo y laterales. Una mesa camilla, y sobre la misma un quinqué encendido. Al levantarse el telón aparece la escena sola y se oye un Coro dentro.

ESCENA PRIMERA.

CORO.—Dentro; de hombres y mujeres.

MÚSICA.

La noche-buena se viene,
la noche-buena se va,
y nosotros nos iremos
y no volveremos más.

Qué noche más buena
vamos á pasar
con el Valdepeñas
que hemos de comprar.

Y despues iremos
á bailotear
á casa de Paco
con la Soledad.

Vamos pastorcitos,
vamos á Belen,
á adorar al niño
que allí ha de nacer.

HABLADO.

LUISA. (Saliendo, primera izquierda.) Dios mío, qué bahunda!... Qué ruido! Este Madrid se pone insoportable en ciertos dias, y el de *Noche buena* tiene el privilegio, más que ningun otro, de levantar de cascos áun á los más pacíficos. Yo soy una excepcion, sin embargo. Desde que tuve la fortuna de terminar mi carrera, esto es, desde que me casé, no echo de ménos ninguna diversion. Antes no podía pasarme ningun año sin asistir á la Misa del Gallo; hoy me como el gallo, ó el pavo, y dejo la misa á otros. Verdad es que mi Rafael es de lo poco que se encuentra en el ramo de maridos... y en el de correos, cuyo último ramo nos proporciona un modesto sueldo de ocho mil reales, cuyas cortas dimensiones nos impiden, por otra parte, el despilfarro de estos clásicos dias. Pero, qué importa? Para mí la felicidad está dentro de mi casita, y no necesito ir á buscarla á la calle.— Han abierto: él debe ser... No, es la capitana del segundo. Qué traerá por aquí?

ESCENA II.

LUISA.—DOÑA ANGUSTIAS, por el fondo.

ANG. Buenas tardes, Luisa. Huy; qué frio! Se queda una *acaramelá*. Si parece que estamos en la *Siderial*! En fin, qué frio no hará, que dicen que marca seis gramos debajo del cero el metrónomo del Conservatorio.

LUISA. Acérquese usted á la camilla, tenemos brasero.
ANG. Camilla habia de llamarse! No, hija, gracias;

- no me gusta la candela, me *atufo* en seguida. Y Rafaelito?
- LUISA. No debe tardar, ya habrá salido de la oficina.
ANG. Oficina en un dia como hoy?
LUISA. Es tan perentorio el servicio de correos...
ANG. Bueno; pues á lo que estamos. Yo vengo á pedirle á usted un favor.
LUISA. Usted dirá.
ANG. Ya sabe usted que yo soy hija de Don Benito.
LUISA. Y andaluza de pura raza; ya se conoce.
ANG. No, hija; si Don Benito es de Extremadura.
LUISA. Bien, pero usted es de Sevilla.
ANG. No, niña; hija de Don Benito.
LUISA. Aunque su papá de usted sea extremeño, no veo...
ANG. Pero hija de mis *sentrañas*, si Don Benito no es mi padre; es mi pueblo!
LUISA. Ah! vamos! ya caigo.
ANG. No se vaya usted á lastimar.
LUISA. Siga usted.
ANG. Yo me *recrié* en Sevilla, donde mi papá fué *piporro* de la *Catedral*.
LUISA. Piporro?
ANG. Así llamamos allí á esos *instrumentos* que aquí les dicen *fagotes*. Bueno; pero no divaguemos. Volvamos á Don Benito.
LUISA. Vamos allá.
ANG. Allí volví yo con mi hermana despues de la muerte de mi padre, y allí conocí á Galan.
LUISA. Algun perro, eh?
ANG. Ay, no, niña! Mi difunto esposo.
LUISA. Ya caigo.
ANG. Otra vez?... Mi difunto era entonces capitán de carabineros y bombardino de la sociedad de conciertos de Don Benito. Pero no divaguemos.
LUISA. Como usted quiera.
ANG. Mi hermana tuvo un hijo...
LUISA. Sea enhorabuena.
ANG. Gracias. Este niño creció, se hizo mocito y estudió para escribano y para flautín de la orquesta de Don Benito.
LUISA. Cuánto músico!

- ANG. Oh! en mi familia todos, todos hemos sido muy *filantrópicos*. Pues bien, Proto, que así se llama mi sobrino, acaba de llegar á Madrid, quiere pasar aquí las Páscuas y ver de paso lo más notable de la córte. Ya lo he llevado al café del *cante*, al circo de gallos y á la cárcel-modelo. Mañana irá con un violin á ver la *necrópolis*.
- LUISA. Con un violin á un sitio tan lúgubre? Irá á tocar la *Danza macabra*.
- ANG. Es uno que toca el violin, hijo tambien de Don Benito.
- LUISA. Siendo músico, ya me figuraba yo que sería de ese pueblo.
- ANG. Pero no divaguemos. A Proto se le ha antojado ir esta noche á la Misa del Gallo, y como yo me encuentro hoy peor de los dolores *románticos*, que vengo padeciendo desde la niñez, he pensado que ese chiquillo podía ir con usted y con su marido.
- LUISA. Yo lo siento mucho, vecina; pero no acostumbamos á ir á esa misa.
- ANG. Hagan ustedes por mí una *desercion!*
- LUISA. Rafael vendrá cansado de la oficina, y seguramente no querrá ir á la Misa del Gallo. Además, anteayer llegó de Bilbao nuestro tio don Ignacio, con objeto de pasar las Páscuas con nosotros; tampoco querrá ir á la misa, y estamos en el deber de complacerle. Ya ve usted, es rico, y Rafael su único heredero.
- ANG. De Bilbao? Ay! qué recuerdos tiene para mí esa capital!
- LUISA. Sí, eh?
- ANG. Allí perdí á Galan.
- LUISA. Y lo volvió usted á encontrar?
- ANG. No, quiero decir que *meró*.
- LUISA. Cómo?
- ANG. Vamos, que se murió. A quien encontré á los quince dias fué á un *cornó inglés* de aquel teatro, que me ofreció sus consuelos y un corazón de *cautchout*.
- LUISA. De qué?
- ANG. Negro, en forma de imperdible; para el pecho.

- A los tres días lo perdí.
LUISA. El imperdible?
ANG. Y el *cornio*. Me abandonó por una estanquera de Barren calle barrena.
LUISA. Se portó mal.
ANG. Peor. Conque no quiere usted complacerme?
LUISA. Ya sabe usted las costumbres de mi Rafael. Y como, por ende, ha venido el tío...
ANG. Por *ende*, ó por el ferro carril? Bueno, ya volveré y le haré mi peticion al mismo interesado. Usted se conoce que es muy *intemerata*, y tiene miedo de que se lo roben. Lo comprendo; cuando se tiene por marido una prenda como Rafaelito, se debe guardar como oro en paño. Pero desconfie usted, niña; yo conozco el mundo y sé que el hombre es como el violin, que por *perfecto* que sea, á lo mejor se le *sarta* la prima.
LUISA. No tengo que temer nada.
ANG. La confianza mata al hombre y pierde á la mujer.—Ea, me voy con ese chiquillo que estará muerto de miedo. Es tan corto... tan corto... que cuando cayó quinto... Por cierto que el librarlo le costó ocho mil reales á un primo... de su mamá.
LUISA. (Qué mosca tan pesada!)
ANG. Vaya, hasta luego, vecina. Volveré á hablar con Rafaelito. Ahora voy á darme en las *atriculaciones* unas friegas de *bársamo der jopo der dó*. Conque... No se moleste, ya sé el camino, hasta luego, y no olvide usted lo que le he dicho: ojo con la prima y apretar bien las clavijas. (Vase.)

ESCENA III.

LUISA.

En mi vida he visto mujer más habladora ni más exigente. Y no es nada lo que pide! que mi Rafael se meta—porque yo no habia de ir—en las apreturas que habrá en la Misa del Gallo. Él,

que es tan apocado!... No, no: bien está San Pedro en Roma. No seré yo quien le aconseje, variar de costumbres. (Aspirando el aire.) Algo se pega! Voy á enterarme del estado del pavo tísico que se está asando en la cocina. (Vase primera izquierda.)

ESCENA IV.

RAFAEL, por el fondo. Trae una zambomba pequeña guardada en el pecho, y cuyo carrizo asoma por la solapa de la levita.

MÚSICA.

RAF.

Soy empleado, señores,
sanguijuela sin igual,
que viene de su oficina
harto ya de trabajar.
Escribiente distinguido
de la primera seccion
de la clase de terceros
del departamento dos.
A los trece años cumplidos,
empleado estaba ya:
me sacó papá el destino,
y era jefe mi papá.
Para qué seguir carrera
en teniendo proteccion?
No hay como ser empleado
y cobrar de la nacion.

Despues me casé,
papá me ascendió;
pues viva el país
y venga turrón!...

(Sacando la zambomba y tocándola.)

Y dale que le dale,
y dale que le das;
tocamos la zambomba
al llegar la Navidad.

ESCENA V.

DICHO.—LUISA, primera izquierda.

HABLADO.

- LUISA. Rafaelin!...
- RAF. Luisina!... Te has aburrido mucho?
- LUISA. Un poquitin. Cuando no estás á mi lado...
- RAF. Yo, como de costumbre, no he dejado de pensar en tí un solo momento, y en prueba de ello, mira. (Le da la zambomba.)
- LUISA. Una zambomba pequeñita!...
- RAF. Como para tí!
- LUISA. Por qué te has gastado el dinero?
- RAF. No me ha costado nada; me la ha regalado un compañero de oficina.
- LUISA. Ay, sí? Pues mira, es muy barata.
- RAF. Ya lo creo! No ha venido el tío?
- LUISA. Todavía no.
- RAF. Esta mañana me dijo que antes de cenar esta noche, tenemos que ir á ver un nacimiento, y aún manifestó deseos de ir despues á la Misa del Gallo.
- LUISA. Y piensas ir?
- RAF. La verdad... si pudiera, me escusaría; pero no quiero disgustarle. Ya sabes que me ha nombrado su heredero.
- LUISA. Y que su fortuna merece cualquier sacrificio. Hablando de otra cosa; aquí ha estado nuestra vecina la capitana, con la pretension de que llevemos á su sobrino á la Misa del Gallo, y yo, en tu nombre, me he negado á ello.
- RAF. Has hecho bien.
- LUISA. Ella no se ha conformado, y va á volver á hablarte; pero espero que tú...
- RAF. No temas, vidita; me negaré.
- LUISA. Qué bueno eres!...
- RAF. Pues y tú?

- LUISA. Rafaelin!...
- RAF. Luisina!...
- LUISA. Mañana por la tarde podemos salir los dos solos á dar un paseito, si hace sol.
- RAF. Sí, hácia Tetuan. Y á la vuelta, iremos á ver el Circo de *Price*.
- LUISA. Hombre!
- RAF. Por fuera, eh?
- LUISA. Bueno!
- RAF. Cuánto nos vamos á divertir!...
- LUISA. Mucho!
- RAF. Luisina mía!...
- LUISA. Rafaelin!...
- (Se abrazan. Aparece don Ignacio fondo derecha, y los sorprende abrazados.)

ESCENA VI.

DICHOS.—DON IGNACIO.

- IGN. Oh! qué demoníco!... Abrazándose estais los dos, ó qué?
- RAF. Hola, tío.
- IGN. Si estorbo, me dices que marchó, pues.
- RAF. No... si era que...
- IGN. Bah!... Oye, tú. Eso nada tiene por *ruberisarte*... Entre marido y mujer...
- LUISA. Ha paseado usted mucho?
- IGN. Mucho, pues. Hasta el *Apódromo* ta ido. Fati-gar me ha hecho!
- LUISA. Cómo?
- IGN. (Bajo y rápido á Rafael.) (Preparao te está todo: lo del nacimiento era para hacer disimulos.)
- RAF. Eh?
- LUISA. Qué dice usted, tío?
- IGN. Nada, pues; que tienes que ir el sobrino y yo á á ver un nacimiento muy precioso. (Bajo y rápido á Rafael.) Al Puerto es donde te vamos.)
- RAF. Al puerto?
- LUISA. (Qué puerto será ese?) Pero tío, en una noche como ésta!...

- IGN. No importa, te vendremos pronto!... (Bajo a Rafael.) (Habr  manzanilla)
- LUISA. Pero t o...
- IGN. (Bajo a Rafael.) (Y guitarras!)
- RAF. No comprendo...
- IGN. (Id.) (Y chulas!)
- RAF. (Caspitinal)
- LUISA. Esa distracción, no pudiera dejarse para otro día?
- IGN. (Id.) (Y cantaores!)
- LUISA. Siendo *Noche Buena*...
- IGN. Por eso, pues. Estoy decidido; yo calles no s e, te perdería de seguro. Para venirme aquí preguntarle a todo el mundo he tenido por Cádiz, y ninguno darme razón. A Andalucía me mandaban.
- RAF. Es muy sencillo; la calle de Cádiz, junto a la de Barcelona.
- LUISA. Pero s ı...
- IGN. No me digas que no, no me vengas con *churrum ncharras!*
- RAF. (Bajo y rápido a Luisa.) (No podemos contrariarle; ya ves, me ha nombrado su heredero.)
- LUISA. Pero, vendrán ustedes a la hora de cenar?
- IGN. Cordera! No temas t , que te vendremos... (Por la ma anita.) (Bajo y rápido a Rafael.) (Verás, pues, que noche!)
- LUISA. (Tengo una sospecha cruel.)
- RAF. ( D nde me querrá llevar mi tío?)
- IGN. Anda, pues, a ponerte *chirene*, a vestirme; no te pierdas tiempo; verás un nacimiento!
- RAF. (Bajo a don Ignacio.) (Pero, dónde vamos?)
- IGN. (Id. a Rafael.) (Luego lo verás.)
- LUISA. (No estoy tranquila.)
- RAF. Vaya, voy a vestirme; pronto salgo. (Aparta a Luisa.) Cuánto siento separarme de t ! Pero ya ves! soy su heredero!)
- IGN. Anda, pues! Qué dem nico!...
- RAF. (Hay que sacrificarse por la herencia.) (Vase por la izquierda.)

ESCENA VII.

LUISA.—DON IGNACIO, luego DOÑA ANGUSTIAS y PROTO.

IGN. Oye tú, si vieras la *Noche-Buena* de Bilbao!...
Otra Babilonia te es aquello.

LUISA. Es mejor que la de Madrid?

IGN. Ay!... Ay!... no basta comparaciones. Bilbao te
es lo mejor de las veinticinco partes del mundo!
LUISA. (Ha multiplicado por cinco.) Pero, diga usted,
tio, por qué esa prisa de ver el nacimiento esta
misma noche antes de cenar?

IGN. (Con recelo te estás!...) No es prisa, pues; es
que estoy comprometido. En un rayo te volve-
mos!...

LUISA. (No hay quien le haga desistir.)

ANG. (Saliendo con Proto, fondo derecha.) Conque va-
mos á ver, vecina, vino su marido de usted? Aquí
traigo á mi sobrino para que lo conozcan uste-
des, (Proto se inclina.) y á ver si Rafaelito es
más amable.

PROTO. Buenas noches, buenas noches.

IGN. (Parece un chuchumeco este mocito!...)

LUISA. Mi marido se está vistiendo para salir con este
caballero, que es nuestro tio.

PROTO. (Qué mujer tan bonita, córcholis!...)

IGN. Señora... (Reconociéndola.)

MUSICA.

IGN. Cielos, que ví!

ANG. Cielos, es él!

PROTO. Qué rebonita,
córcholis, es!...

IGN. Ya está preciso
disimular
con esta vieja
de Barrabás.

Hay que negar
que soy aquél
aficionado
al *Corno inglés*.

ANG. No cabe duda!
Oh, qué placer!
si éste es el mismo;
yo indagaré.
No hay duda ya,
éste es aquél
aficionado
al *Corno inglés*.

PROTO. Qué rebonita,
no puedo más,
ahora me lanzo
y ello dirá.
Si ella me quiere,
oh, qué placer!
un Juan Tenorio
yo voy á ser.

LUISA. Ay, qué pollito
tan singular,
y que figuras
haciendo está.
Ni en organillo
se puede ver
moño más *cúrsi*
ni más novél.

TODOS. Disimulemos!
y aquí esperemos
la solucion;
que es, por mi vida,
comprometida
la situacion.

Chitón! Chitón!
Chitón, chitón.

HABLADO

- ANG. (Si es su misma lámina!)
- IGN. (Sigamos, pues, la disimulación.) Ya tarda, pues, tu marido.
- ANG. (Este es el *cornio inglés* de Bilbao: lo conozco por los *pueses*.)
- PROTO. (Aparte á Luisa.) (Cómo me gusta usted, córcholis!)
- LUISA. Caballerol...
- ANG. Con permiso. (Levantándose, aparte á don Ignacio.) (Usted es *cornio* de afición?)
- IGN. No señora; vizcaino te soy: de Bilbao: y me llamo Ignacio Carrigarrierregoiarrochea.
- PROTO. (Que forma grupo aparte con Luisa.) Vaya, es usted muy bonita, remononísima y me gusta usted mucho, córcholis!
- LUISA. No sea usted atrevido; mire usted que se lo cuento á su tía!...
- PROTO. Hum!... Acusona!...
- ANG. Usted no recuerda haberme visto?
- IGN. Por esos mundos tantas cosas te ves!... Yo, pues, no recuerdo...
- ANG. (No se acuerda.) Pero usted tocaba el *cornio*...
- IGN. Y lo toco todavía.
- LUISA. Yo soy casada
- PROTO. Ya lo sé... y lo siento, por víchele!...
- LUISA. Cómo se entiende?
- PROTO. Por eso no me atrevo á enamorarla á usted, córcholis!
- LUISA. Pues digo, si se atreviera!...
- ANG. Sí, las señas son mortales. A usted le dieron entonces una *decoración* por haberse portado como un *barbían* en el naufragio de una gabarra cargada de *b. calado*.
- IGN. Eso: el bacalao agradesido me *condecorasió* con una cinta.
- ANG. Eso es, una *crú*, no me equivoco. Todo esto prueba que yo le conozco á usted *ar dedillo*.
- PROTO. (Arrodillándose á los pies de Luisa.) No me levantaré de aquí, si no me echa usted una miradita.

- ANG. Ya que usted no me recuerda, yo le diré quién soy.
- LUISA. Qué hace usted, atrevido? (Aparece Rafael por la izquierda.)

ESCENA VIII.

DICHOS. — RAFAEL.

- RAF. Qué escándalo! Un hombre arrodillado á los piés de mi Luisa!...
- PROTO. (Levantándose.) Córcholis!
- ANG. Hombre, no tema usted; mi sobrino es moro de paz.
- RAF. Es que yo no permito esas cosas á los moros ni á los cristianos!
- LUISA. Ha sido mucho atrevimiento!
- IGN. Este macaco se ha atrevido?...
- RAF. Le voy á...
- LUISA. No te comprometas, Rafaelin; no vale la pena...
- ANG. Ya lo creo que no vale la pena! El muchacho no se ha *propasáo* mayormente.
- RAF. Cómo explica usted? . .
- ANG. Del modo más sencillo. (La cortedad de mi sobrino se va poniendo desconosía.) Como Proto tiene empeño en ir con usted esta noche á la Misa del Gallo, y sabe que el mejor empeño para usted es su señora, le suplicaba en ese *sentto*; más claro, adoraba el santo por la peana. Me entiende usted?
- RAF. Es verdad eso, Luisa?
- LUISA. Sí, sí! (No quiero que mi Rafaelito se comprometa.)
- RAF. Pues es inútil, porque no vamos á esa Misa.
- ANG. No? Dónde van ustedes?
- IGN. Ay!... ay!... (Curiosa te estás!) Vamos á ver un nacimiento muy notable, pues.
- ANG. Pues? Pues que vaya mi sobrino con ustedes; eso le divertirá mucho.
- RAF. Bueno.

- IGN. Es imposible.
RAF. (Bajo y rápido á don Ignacio.) (Déjelo usted que venga; yo no le dejo aquí con mi mujer!)
IGN. (Bajo y rápido á Rafael.) (Si te vamos á una parte!)
RAF. (A don Ignacio.) (No importa; yo no le dejo aquí!)
IGN. Bien, que venga. (Esquinaso te llevarás!)
ANG. Les agradezco á ustedes con toda el *arma...*
(Bajo y rápido á don Ignacio.) (Luego hablaremos y me daré á conocer; le diré á usted quién soy yo.)

ESCENA IX.

DICHOS.—ANTONIO, mozo del puerto.

- ANT. A la paz é Dió. Vive aquí un gachó que se llama don Inasio r, r, r, r, r?...
IGN. (Llevándose aparte.) (Aquí es, háblate quedo; qué quieres, pues?)
ANT. Pues náa; vengo á icirle á usted que Juan Brea no puede ir á cantar esta noche, porque ha tenido otro compromiso de más guita y de...
IGN. Eh?
ANG. Quién es ese hombre?
LUISA. Qué pasa aquí, Rafael?
RAF. Hay que respetar los caprichos del tío. Tiene dinero, y...
LUISA. Cuando no quiere que nos enteremos del recado que ese hombre le trae, por algo será.
ANG. Ya lo creo que es por *argo!*
ANT. Pero en lugar de Juan Brea irá Juan Jigo.
IGN. Es lo mismo, pues; la cuestion es que te cante...
ANT. Por tóo lo alto. Irán tambien unas *gachts* de *mistó*.
IGN. Cáchis de misto? Cosa de bebida, eh? *Moscorra* tomaremos!
ANT. (Viva tu mare!) Vaya, me voy; tóo está endispuesto pa la *juerga*; usted no *farlará*, eh? Pues hasta luego. (Alto, dirigiéndose á todos.) *Zenfore*: á la paz é Dió. (Paece que está alelá esta gente!) (Vase por el fondo.)

ESCENA X.

DICHOS, menos ANTONO.

- LUISA. Tío, quién es ese hombre?
RAF. (A ver si me entero.)
IGN. Un *sinsorgo*, no lo has conocido? Venir á *chuchu* de una comision...
LUISA. Sin... qué?
ANG. Quiere decir que es un simple, un *majaero*. Aunque yo soy hija de Don Benito, conozco tambien la lengua vizcaina, que es una lengua... de *mistó*.
IGN. Ea, Rafaelito, ya estás bien *chirene*, ya podemos marchar...
LUISA. (Cada vez estoy más escamada.)
ANG. Oiga usted, vecina, que cuide usted de mi Proto; el angelito es muy corto, no sabe las calles... y pudiera perderse...
RAF. (Seria una lástima.)
IGN. (Eso te va á suceder!)
ANG. Por si acaso, ya sabes que ésta es la calle de Cádiz, acuérdate bien; Cádiz!... Cádiz!...
PROTO. Tía, maldito el gusto que tengo yo en ir con estos caballeros, me quedaré aquí con ustedes, córcholis! (Mirando á Luisa.)
IGN. Descortesía te has hecho!...
RAF. Hombre, no, venga usted con nosotros. (Quiere quedarse aquí!)
IGN. (Bajo á Rafael.) (Déjalo, pues!)
RAF. (Id. á don Ignacio.) (De ninguna manera!)
PROTO. (Toma el baston de Rafael.) Pues en marcha.
RAF. Oiga usted, caballero, ese es mi baston!
ANG. Ay, dispénsele usted: es tan corto, tan corto...
RAF. El baston?
ANG. No, el niño.
RAF. (Qué haria si fuera largo?) Vaya, adios, monina: pronto volvemos.
IGN. (Llévate chasco!)

- LUISA. Que no tardes, Rafaelin; te lo pido por... (Le habla al oído.)
- ANG. (Por qué se lo pedirá?)
- RAF. (Pobrecita!) Vaya, hasta...
- IGN. Demónico!... Hasta el día del juicio nacional te haces despedir, ó qué?
- RAF. Adios.
- LUISA. Adios.
- ANG. Luego me daré á conocer.
- IGN. (En el primer esquina te doy *esquinasos* á este muñeco.) Anda, hombre, anda!... (Empujando á Rafael.)
- ANG. (Siempre fué un dromedario este *cornio inglés*.)
- LUISA. (Insisto en mis sospechas.) (Rafael, don Ignacio y Proto, se van por el fondo.)

ESCENA XI.

DOÑA ANGIUSTIAS.— LUISA.

- ANG. Parece que no se queda usted muy tranquila.
- LUISA. Salir en una noche como esta!
- ANG. Pero es una *salía* inocente, que no tiene naa é particular; á ver un nacimiento...
- LUISA. Es que sospecho...
- ANG. Que van á otra parte? Tal vez tenga usted razon; quizás ésta sea una *salía* en *farso*.
- LUISA. Tengo una sospecha...
- ANG. Yo tengo dos: pero no divaguemos; ha pasao el sistema preventivo, y ya no se prende á nadie por sospechas.—Usted cree que su marido se va de jarana, y lo siente, y es muy natural, por lo que gaste, no es eso?
- LUISA. Cá, no señora, no es por eso; Rafael es muy *agarrado*, no se casa con nadie.
- ANG. Pues no se ha casao con usted?
- LUISA. Quiero decir que mi marido no gasta un cuarto fuera de casa.
- ANG. Vamos, es prudente.
- LUISA. Lo que temo es otra cosa.

- ANG. Vamos á ver, no divaguemos. Qué motivo tiene usted para esa sospecha?
- LUISA. El tío es alegre de cascos...
- ANG. (A quién se lo cuenta!)
- LUISA. Y se le han escapado algunas palabras...
- ANG. Que usted ha *agarrao*: venga de ahí.
- LUISA. Yo he oído algo de puerto... Dios mío! Se irán á embarcar?
- ANG. Creo que sí.
- LUISA. En el Retiro?
- ANG. Creo que no. Hay muchas maneras de *embarcarse*.
- LUISA. Entonces, ese puerto?...
- ANG. Veo, niña, que tiene usted todavía los ojitos *cer-raos*, que ha visto el mundo por un agujero y que no *abillela* usted más luces que las del día. El Puerto es un *restaurante*, ó mejor dicho, un freidero aristocrático, montao al estilo de Andalucía. Allí se come de *mistó*, se bebe de *buten*, y se canta... hasta allí!
- LUISA. Hasta dónde?
- ANG. Hasta el cielo. Si aquello es el *bertibulo* de la gloria! Y qué *cararacterístico* es tóo aquello!
- LUISA. Eh? qué es eso de *cararacterístico*!
- ANG. Que tiene mucho *coló* y mucho *aquel*. De cuando en cuando van allí unas *cantaoras*... y unos *cantaores*, que dan...
- LUISA. No hay duda: allí ha ido mi Rafael, me lo dice el corazón.
- ANG. Se quiere usted convencer?
- LUISA. Cómo?
- ANG. Es muy sensillo; se viene usted conmigo al Puerto. Yo hago por usted este favor, me sacrifico, no me *cúdio* de mis dolores *románticos*, y damos una *campaná* gorda.
- LUISA. Ir yo á un sitio como ese?
- ANG. Oiga usted, *sentrañitas*, qué tiene eso de particular? Allí van señoras de rango. Ya ve usted, he ido yo! Con que...
- LUISA. Sin embargo...
- ANG. Déjese usted de embargos ahora; esas son tonterías. Aquello está *arreglao* de manera que po-

- damos verlos sin que ellos nos vean, y seguir
tóos sus movimientos y maniobras, y sorpren-
derlos, y...
- LUISA. No me atrevo...
- ANG. Jesús, niña! Y si Rafael tiene allí algun *belen?*
Algun *quebraero* de cabeza?
- LUISA. Sería capaz? Infame!... perjuro!...
- ANG. No hay que gastar la *pórvora* en *sarvas!* No
sea usted *súpita*, niña! Para no llamar la aten-
cion, vamos á ir de *incónitas*, con pañuelo á la
cabeza y con... vamos! con...
- LUISA. Casi estoy decidida; pero, vamos á ir solas?

ESCENA XII.

DICHOS.—PROTO.

- PROTO. Aquí me tienen ustedes.
- LUISA. Qué es eso?
- ANG. Sobrino!
- PROTO. Me han dado esquinazo. (Si seré pillol! En la pri-
mera esquina los he dejado con la boca abierta,
córcholis!)
- ANG. Ay, niña, ciertos son los toros, mi sobrino les
estorba.
- LUISA. Es claro! Ya no cabe duda! Dios mio!
- ANG. Basta de lamentaciones; no divaguemos niña.
- PROTO. (Qué bonita está cuando llora, córcholis!)
- ANG. Ha venido bien que le den esquinazo á mi so-
brino; él nos acompañará al Puerto.
- PROTO. Yo me mareo; no puedo embarcarme.
- ANG. Hombre, no seas *jili*; el puerto es una fonda de
P y P.
- PROTO. Córcholis, pues vamos allá.
- LUISA. Yo no voy á ninguna parte con este caballero;
se ha permitido hacerme el amor.
- ANG. No haga usted caso, hija de mi *sentrañas*; si es-
te chiquillo es muy corto, si es un pan de rosas,
un *lipendi!*... Mira Proto, no la quieras dar de
travieso, que ya sabemos los puntos que *carzas*.

Ea, niña, no tenga usted ningún temor y vamos á celar á esos pícaros... Tengo en ello más interés del que usted se figura.

LUISA. Sí, estoy decidida, sea lo que Dios quiera; voy por un manton y un pañuelo. (Vase por la izquierda.)

ANG. Yo también voy á subir por esas prendas.—Escucha, Proto: no seas *esaborto*, que *paeces* un tenorio *rebajao*; no me espantes á la vecina, que hay aquí un *gachó* con quien tengo que ajustar ciertas cuentas. Te enteras! Vaya, voy por el manton y el pañuelo. (Vase por el fondo.)

LUISA. (Que sale poniéndose el manton y el pañuelo.) Sé que es comprometido este paso, pero los celos me obligan á darle.

PROTO. «Doña Lués del alma mía,
luz de donde el sol la toma,
hermosísima paloma...»

LUISA. Hombre! quiere usted dejarme en paz?

PROTO. Soy galán y soy discreto,
y aunque la pasión me inflama,
sé lo que debo á una dama...

LUISA. Hombre, no sea usted tonto!... A mí no me debe usted nada, ni quiera Dios, ni hay para qué decirme esas necedades!...

PROTO. (Me ha conocido, córcholis!)

ANG. (Saliendo fondo derecha.) Ea, vamos. Ellos han pensao—pobrecitos!—que nos la van á pegar. Ya están frescos! No saben todavía de lo que es capaz una hija de Don Benito. Han escogido la Noche-Buena; pero les va á salir noche mala!...

LUISA. No hay tiempo que perder.

PROTO. Córcholis! Basta de conversacion!

MUSICA.

LUISA. Vamós al Puerto,
y por mi fé
de Rafaelito
me vengaré;

ANG.

que si me engaña
de modo tal,
no he de sufrirlo,
no, no, jamás.
Ya está enredao,
allá se irá,
y desde luego
jaleo habrá.
Y si la cosa
nos sale mal,
yo me las *guillo*
en santa paz.

PROTO.

Las acompaño,
se arma el *belén*,
y eso lo paga
quien yo me sé;
pero atendiendo
al qué dirán
debo á estas damas
acompañar.

(Vánse los tres fondo derecha.)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

El Puerto. Teatro dividido en dos secciones. Puertas al foro de cada cual. En cada cuarto una mesa de pino (sin pintar) y sillas de Vitoria. La altura del tabique que divide la escena será la suficiente para que un hombre subido en una silla pueda ver desde un cuarto lo que pasa en el otro. Una sola lira de gas colocada sobre la division, alumbrá los dos gabinetes. Al levantarse el telon está la escena casi á oscuras. Aparece Antonio subido en una silla del cuarto de la izquierda del espectador, encendiendo el gas. Una vez encendida la lira, se pone á arreglar el cuarto.

ESCENA PRIMERA.

ANTONIO.

(Ruido dentro de canto y palmas.) Po señó, se divierten de verdá los del cuarto de la disquierda. Allí se coló ahora poco don Manolito juyendo de un inglés, segun dijo; lo cual que luégo resultó que no era tal inglés, sino un cabayero de Extremaura, mú fino, que tomó dos cañitas y se najó con viento fresco.

ESCENA II.

DICHO.—DON MANOLITO.

MAN.

Hola, Antoniól...

ANT.

(En mentando al ruin de Roma...)

- MAN. Prepárame este cuarto; luégo vendrán unos amigos...
- ANT. Este cuarto lo estoy preparando pa otras presonas que lo han encargao con encargo especial pa una juerga por tóo lo alto.
- MAN. Sí? Y quién paga?
- ANT. Un gachó que debe ser extranjero; dice unas cosas más enrevesás!... Y tiene un nombre tan raro!...
- MAN. Cómo se llama?
- ANT. Don Ignacio r, r, r... en fin, catorce erres juntas.
- MAN. Debe ser ruso.
- ANT. Más bien me paece á mí gallego.
- MAN. No dices que es extranjero?
- ANT. Ya lo creol De tierra extraña! Ha encargao un cantaor, un tocaor; vendrá la Trini, la Pintora...
- MAN. Buenas mujeres! Y dices que ese tipo de las erres lo paga todo.
- ANT. Tóo. Y ya que hablamos de pagar, tengo que decirle á usté una cosa. Esta tarde me llamó el amo y me dijo: Oye, tú, Antoñuelo, cuando venga don Manolito, así, como dejándote caer, y con cierta harbelidad, y sin que él se ofenda, le das á entender que aquella cuentecilla...— Me paece que he estao tóo lo hábil que er caso requiere.
- MAN. Cómo? Se atreve el amo?...
- ANT. Hombre... yo se lo he dicho á usté indiretamente!
- MAN. Trae esa cuenta! (Vase Antonio por el fondo.)

MUSICA.

- MAN. Yo soy don Manolito,
un mozo muy bonito,
como ustedes ven,
pariente de Perico,
Perico Manguela,
y sigo la escuela
que ha seguido él.
-

Me cielo en todas partes,
y sé lo que me hago,
pues vivo de gorra,
y bebo y no pago,
y como muy bien,
sin saber de dónde
ni á costa de quién.

Esta es la verdad,
créame usted á mí:
soy un sin vergüenza
como hay más de mil.

Yo voy con caballeros,
y voy con los toreros
á donde ellos van,
y cuando están bebidos
jaleo yo el bromazo
dando á alguno un *sablazo*
como los sé yo dar.

El mundo es una juelga,
sigamos de él gozando;
que vivan los primos,
y vamos andandol...
Mientras ellos vivan
tengo que vivir,
y donde ellos vayan
tengo yo que ir.

Esta es la verdad,
créame usted á mí:
soy un sin vergüenza
como hay más de mil.

HABLADO.

ANT.
MAN.

(Saliendo.) Aquí está la cuenta.
Venga. (Registrándose los bolsillos, despues de guardar la cuenta.) Demonio!... El caso es que ahora... Mira, toma una propina para tí, y deja

- el mundo correr.
- ANT. Que corra! (Es un cabayero, después de tóo.)
MAN. Ahora lo que yo quiero es buscar la manera de introducirme aquí esta noche.
- ANT. Luego lo pensaremos.
MAN. Vamos allá. (Vanse fondo derecha. Un momento después aparecen fondo izquierda Rafael y don Ignacio.)

ESCENA II.

DON IGNACIO.—RAFAEL.

- IGN. Demónico!... No estés así; parece, pues, que vienes á duelos. No me ves á mí? Alegría te tengo por todas partes.
- RAF. Estoy arrepentido de esta calaverada incipiente. Usted ha debido decirme dónde me traía. Yo soy un hombre de orden, un ciudadano pacífico.—Vamos, no lo puedo remediar, me acuerdo mucho de mi Luisina! Pobrecita mía!
- IGN. Jál... jál... Coitao sobrinucho. Echate, pues, una cana en el aire, como yo!
- RAF. Sí; usted puede echar las que quiera; pero yo no tengo canas todavía.
- IGN. Canas, tampoco te tengo yo. Ni pelo, pues. (Descubriéndose.) Cuando yo tenía tu edad...
- RAF. No, mi edad no la ha tenido nadie más que yo; por eso es mía.
- IGN. Decir quiero cuando yo era mozo!... A cualquier cosa ya te estaba yo, pues, metido en danza. siempre de moscorra; de amorsitos... y...
- RAF. Jesús, María y José!
- IGN. Esa vecina tuya, andaluza, doña Angustias, puede decirte disgustos que yo hacerla pasar.
- RAF. Sí?
- IGN. Un lance muy chusco te fué aquel.
- RAF. Ya, por eso hablaba con usted...
- IGN. Sí; pero yo hacerme el disimulo.
- RAF. Es usted el diablo.

- IGN. Eso decir todos en mi país.
RAF. Tío, yo no me siento bien aquí; vámonos á casa...
IGN. Loco te estás tú ó qué? No me vengas con *barrequetensias*. Yo te animaré, pues. Mozol!... Mozol!... Camarero!...
RAF. (No me llega la camisa al cuerpo.)

ESCENA III.

DICHOS. — ANTONIO.

- ANT. A la pa é Diól
IGN. Hola, *sinsorgol*
ANT. (Qué será eso?)
IGN. Trae primero que nada... chacolí blanco.
ANT. No conozco ese pescao.
IGN. Lo mejor del mundo no lo conoses, pues. Trae unas botellas de mansanilla. Luego te hablaremos.
ANT. En seguía. (Vase, y á poco vuelve con las botellas.)
IGN. Verás cómo animarte con unas cuantas cañitas.
RAF. Cañitas? Si parece que me han dado cañazol
No puedo olvidar á mi mujer; á mi Luisina!
IGN. Qué tonterías te dices!
ANT. (Entrando con las botellas y las cañas.) Ya está usted servío; ahora, usted dirá.
IGN. Ha venido ya esa gente?
ANT. Toos están aguardando el premiso de usted pa colocarse aquí.
RAF. Ay!
ANT. Está usted malo?
RAF. No, es que suspiro.
IGN. Esto te aliviará (Echándole una caña.)
RAF. (Bebiendo.) (Si con el vino olvidára á Luisa...)
ANT. Conque, vamos, viene ya esa gente?
IGN. Primero te voy á hacer la lista de la sena. (saca un lápiz y papel.)
ANT. Está bien. (Vase.)

ESCENA IV.

DICHOS.—DON MANOLITO que entra en el cuarto contiguo.

- IGN. Anímate, hombre! (Sirviéndole otra caña.)
RAF. (Bebiendo.) La verdad es que esto anima á cualquiera. Pobre mujercita mía! (Don Ignacio escribe.)
MAN. (Subiéndose en una silla y asomando la cabeza por encima del tabique de division.) Voy á ver qué casta de pájaros son estos.
IGN. (Leyendo lo que ha escrito.) «Colmillo á la gardinera, pescadilla frita...» Ah! oye tú, es *Noche-Buena*; comeremos besugo, no te parece? Ya lo creo! Besugo!... De rigor estos días! Besugo te comerás, pues.
RAF. No tío, yo me lo comeré á él, si es posible.
IGN. Demónico! Ya empezarte la moscorral...
MAN. (Qué cara de infeliz tiene el jóven!)
IGN. Tú divertírte harás por fin, eh?
MAN. (Y qué cara tan particular tiene el viejo!)
RAF. (Bebiendo.) Todo por Luisa.
IGN. Acabarte la lista te voy. (Don Ignacio escribe y Rafael sigue bebiendo y suspirando.)

ESCENA V.

DOÑA ANGIUSTIAS, LUISA y PROTO, entran, precedidas de ANTONIO, en el cuarto contiguo al de Don Ignacio, sin reparar en Don Manolito, que permanece subido en la silla,

- ANG. Conque dice usted que en este cuarto de al lado?...
ANT. Pero no me descubra usted.
ANG. Bueno. Siéntese usted, niña, y vamos á tomar alguna cosa.
LUISA. No, yo no quiero tomar nada, me siento indispueta.
ANG. Con quién?

- LUISA. Quiero decir que estoy mala.
ANG. Eso no es náa. A mí me trae usted manzanilla.
LUISA. Manzanilla? Hay aquí manzanilla? Entonces yo también quiero, me sienta muy bien.
ANT. Como á tó el mundo.
MAN. (Reparando en Luisa.) (Qué mujer tan bonita!)
ANG. Tú, Proto, qué vas á beber?
PROTO. Yo quiero comer primero, córcholis!
ANG. Siempre tan corto... este angelito. Traiga usted antes una botella de manzanilla, y mientras, pensaremos lo que va á comer este sabañon.
ANT. Volando. (Vase.)
MAN. (Bajando de la silla y quitándose el sombrero.) Señoras, tengo el honor...
ANG. Un hombre!
LUISA. Ay!... Ay!...
PROTO. Si será un ladrón?
RAF. (Incorporándose.) Eh? Dios mio! Me ha parecido la voz de Luisa! Ha sido usted, tío?
IGN. Qué te ha de ser Luisa!
RAF. Es verdad, no puede ser, ella no viene á estos sitios.
MAN. Repito que no tienen ustedes por qué asustarse; yo soy una persona conocida...
ANG. En su casa?
MAN. Atraído por la belleza de esta jóven, y también por la belleza de usted, y también por la belleza de...
ANG. Bien, basta; aquí no queremos intrusos.
MAN. Me han sido ustedes muy simpáticas al primer golpe de vista; yo creo en las ideas innatas...
ANG. Y yo en la *nata* de las ideas, conque ya puede usted marcharse.
MAN. (Pues señor, no hay medio de abordarlas.) Estoy á los piés de ustedes.
PROTO. Beso á usted la mano. (Vase don Manolito.)

ESCENA VI.

DICHOS, y á poco ANTONIO, con la manzanilla.

- LUISA. Todo el mundo se atreve con una mujer, cuando...
- ANG. Hay hasta quien se atreve con dos. Qué razon tuvo Pepe Espronceda cuando dijo: «Ay, infeli de la que *nase* hermosa!»
- LUISA. Este es el Puerto?
- ANG. Sí.
- LUISA. Pero, dónde está el embarcadero, el agua?
- ANG. El agua? Ya la traerán.
- ANT. (Que entra con la manzanilla.) Se me ha orvidao el agua; voy por ella. (Vase.)
- ANG. (Echando una caña.) Ande usted, sentrañitas.
- LUISA. Qué vaso tan raro! (Bebe, y en seguida escupe haciendo muchos aspavientos.) Qué es esto, Dios mio? Uf!... Qué malo!... Por qué me ha engañado usted? Yo queria manzanilla!
- ANG. Ah!... vamos! Ya sé lo que usted queria: coci-miento de flor de manzanilla.
- LUISA. Precisamente.
- ANG. Yo prefiero esta manzanilla á la otra.
- ANT. (Entrando con una botella de agua.) El agua.
- LUISA. Venga. Ay! qué amargo es eso que he bebido!
- RAF. Pues no me está pareciendo que oigo á mi mujer!
- IGN. Esa es la ilusion que te haces; el deseo...
- RAF. Es verdad; ella no viene á estos sitios. Pobre Luisa! Tio, eche usted otra caña.
- ANT. (Como si respondiera á una pregunta de Proto.) Hay calamares vivitos, besugos coleando, pescadillas enroscás...
- PROTO. Qué dice este hombre? Yo no quiero nada vivito; frito, fritito!...
- ANT. Asao ó frito; como usted quiera.
- ANG. Proto, no comas calamares á estas horas, que se ponen de pié interiormente.
- PROTO. Pues quiero calamares, córcholis!
- ANT. Hay entrecó, almejas, langostinos...

- PROTO.** Pues tráigame usted de todo eso.
ANT. (Valiente baul!) (Vase.)
ANG. Pero chiquillo, cómo tienes ganas habiendo comió á las cinco de la tarde? (Se oyen unos villancicos que se suponen cantados en la calle. Ruido de panderetas y zambombas.)
- LUISA.** Ay! quién estuviera en su casita! Esas zambombas me recuerdan la que mi Rafael me ha regalado!
- RAF.** (Con los primeros síntomas de la borrachera.) Cómo envidia á los que se divierten de verdad! Qué estará haciendo ahora mi mujer?
- IGN.** Mozol... Camarero!... Mozol...
ANT. (Que acaba de entrar en el cuarto de las señoras y está sirviendo varios platos á Proto.) Voy allá en seguida! (Pasa al cuarto de don Ignacio.)
- ANG.** Voy á ver... (Subiéndose en una silla y asomándose por el tabique.)
- LUISA.** Están ahí? Están ahí?
ANG. Ya lo creo! Jesús, y qué pítima tiene Rafaelito!
LUISA. Pítima?
ANG. Jumera.
LUISA. Eh?
ANG. Que está embriagado.
LUISA. Dios miol! Yo me muero! (Cae medio desvanecida en una silla.)
- ANG.** (Bajando de la silla.) Hombre, socorre á esta señora.
- PROTO.** Yo estoy ocupado, córcholis! (Sin dejar de comer.)
IGN. Conque enterarte tú?
ANT. Prefetamente. (Vase.)
RAF. Tio, yo estoy triste, pero muy triste, muy!...
IGN. Demónico! Tomarte otra caña!
RAF. Esto ya es un cañaverall! Pobre Luisa! Separado de mi mujer en una noche como esta! Es una iniquidad!

ESCENA VII.

DICHOS.—JUAN JIGO.—LA TRINI.—LA PINTORA.—
SUAREZ, con guitarra.—SALIVILLA, dos mujeres y un hombre
de acompañamiento.

MÚSICA.

TRINI. Dios guarde á usted, cabayero,
y tambien á la compañía;
por cuenta de este señó,
dame, muchacho, una caña.

IGN. Estar, pues, cantaora
que esperaba yo.
Tu salero viva!...

TRINI. Bien por el gachó!...

IGN. Olé!

TRINI. Olé! Vaya por usted,
que es un mozo *cruo*
por lo que se vé.

TODOS. Alza y olé!
Vaya por usted,
que es un mozo *cruo*
por lo que se vé.

IGN. Oyes, Rafael?
Dicen que estoy crudo!
Me querrán cocer?

TRINI. Yo soy la Trini,
la cantaora;
la más flamenca
que hay en Madrí.
Nací en Seviya,
pasando un rio
que le apellidan
Guadarquivir.
Soy de Triana
sin ser morena,
y sigún dicen
nací *cañi*...

TODOS.

Y yo me canto
más que un canario...
y si me escucha
se va á morir;
pues soy la Trini,
la cantaora
más sandunguera
que hay en Madrí.
Pues es la Trini
la cantaora
más sandunguera
que hay en Madrí.

TRINI.

Entre las flores
y sus perfumes
nació este cuerpo
y este perfil;
por eso siempre
por donde paso
dejo el ambiente
que tuve allí.
Ole con ole,
viva mi tierra!...
Cuando me muevo
y hago yo así, (Ballando.)
no hay quien no diga:
Viva tu gracia!...
Ole, salero,
venga de ahí!...

TODOS. (Jaleándola.)

Ole con ole,
viva su tierra;
cuando se mueve
haciendo así, (Ballando.)
no hay quien no diga:
Viva su gracia,
ole salero,
venga de ahí.

Pues es la Trini
la cantaora
más sandunguera
que hay en Madrí.

TRINI. Pues soy la Trini,
la cantaora
más sandunguera
que hay en Madrí.

HABLADO.

IGN. Es usted?..
JUAN. Sí; soy yo mesmo;

es decir, el cantaor
en jefe de esta cuadrilla,
formada con lo mejor
de cada casa.—Esto dicho,
haré la presentacion.

RAF. (Dios mio! cómo me miran!
Qué mujeres, santo Dios!...)

JUAN. Dolorcillas, la Pintora.

RAF. (Qué pintará?)

JUAN. Es una flor
silvestre, cuyas espinas
se clavan.

PINT. Gracias, chavó.

JUAN. Suarez, el Gaditano,
manífico tocador.

TRINI. Saleroso!... (Bajo á Rafael.)

RAF. (Huy! me requiebra!)...

SUAR. Prosupuesto!—Sí, señó!

JUAN. Salivilla, madrileño,
aprendiz de jaleador.
A mi lado se hará hombre:
cuenta con mi *proteccion!*...

SUAR. Prosupuesto!

JUAN. Y ahora va
lo mejor de lo mejor.
—Te he dejao pa la última (A Trini.)
en prueba de destincion.

TRINI. Gracias.

JUAN.

Sigún la dotrina,
en la viña del Señor
el último es el primero,
y *vesi-berza*.

RAF.

(Qué horror!)

JUAN.

Aquí tiene usted á la Trini,
que le dá envidias al sol.
Gitana, nació en Seviya
y se ha criado en Morón.

IGN.

En Morón? Será ésta, pues,
como aquel gallo? .

TRINI.

Gachó!

IGN.

Gácho, dice!

TRINI.

Oigasté, agüelo,

y basta de tontería
y de guasa y de camelo:
el llegar á Andalucía
es llegar al quinto cielo.
Tó jabla allí ar corazon
sin poerlo remediar,
porque la imaginación
tiene allí mucha estension
risueña, donde volar.

—Un mormullo que se aleja,
el crepúsculo endesiso,
un *cante* que es una queja,
dos ojos tras de una reja:
ahí tiene usted el Paraíso.

—Y la feria de Seviya!...

Y aquél inquieto bullir
de juerga y de manzaniya,
en Triana, ó en la oriya
der manso Guadalquivir!...

—No hay en la tierra ninguna
que tenga er dulce desmayo
de aquella fiesta moruna,
que alegra el templao rayo
de hermosa y de clara luna,
cuando el alma en sus dolores
se extremece y se desgarras,
escuchando sus amores
en los sentíos clamores

de la sentía guitarra,
y se escapa el pensamiento,
y se pierde la razon,
y se lleva en el aliento
el fuego, y el sentimiento,
y el alma, y el corazon!...
—Pues y las jembras!... Olé!
Que pinte mano más diestra
lo que pintar no sabré;
y en fin, señor, diga usted
si no basto yo pá muestral!...

(Todos jalean á la Trini: ésta y la Pintora se sientan cada una á un lado de Rafael.)

ANG. Cómo se encuentra usted?
LUISA. Mal, muy mal.
ANG. Cuándo acabas de comer, Proto?
PROTO. Si tengo mucha hambre, córcholis!
ANG. Qué angelito!...

ESCENA VIII.

DICHOS.—ANTONIO, que entra con platos y más botellas en el cuarto de Don Ignacio.

ANT. Aquí está tó lo que ha pedío su mersé.
IGN. Muy bien.
RAF. Ay!... Ay!...
PINT. De qué se queja usted, gachonsito?
TRINI. Quién le ha ofendió á usted, niño de mi arma?
JIGO. Está malo ese señorito?
IGN. No! Moscorra es lo que tiene!
PROTO. Ay, tía!... Ay!... Me duele!... (Llevándose las manos al vientre.)
ANG. Cállate, Proto, y no metas la pata!... Ya te has puesto malo!...
JIGO. Ole, que sí!... Va usted á oír cantar lo que no ha oído nunca!... Lo que... vamos! que se va usted á morir de gusto!...
SUAR. Prosupuesto!...
JIGO, Oye, tú: parece que no me conoces!... Echa unas cañitas!...

- TRINI. Santa palabra!
PINT. Bien chimullao!...
(Antonio sirve cañas. Doña Angustias y Luisa se arriman al tabique á escuchar.)
LUISA. Ha oído usted?
ANG. Sí; ya empieza la juerga.
LUISA. La qué?
ANG. La jarana, la diversion, el jaleo, niña. Cállese usted á ver si oímos algo.

ESCENA IX.

DICHOS.—DON MANOLITO, que entra en el cuarto de don Ignacio.

- MAN. Con permiso, caballeros; sé que hay aquí personas de... vamos! de cierta categoría... y no he podido resistir al deseo de...
IGN. Eh? Quién es este hombre?
JUAN. Un barbían.
IGN. El señor de Barbían? No conozco, pues, ese apellido.
ANT. Un parroquiano.
IGN. Parroquiano te es? Venga, pues, á la parroquia!... (Dándole una caña.)
MAN. Yo soy... (Hablan bajo Manolito, Ignacio, Jigo, Suarez y Antonio.)
TRINI. (Ofreciéndole una caña á Rafael.) Esta por mí, resalao. Pruébela usted, que sabe á nétar.
PINT. (Ofreciéndole otra caña.) Por su salusita, que no me deje usted fea, cachito é gloria.
RAF. (Con una caña en cada mano.) (Dios mío! yo tengo calentura!...) Señoritas, yo...
TRINI. Señoritas?... (Se separan las dos.) Já!... já!... Tiene salero!... Decirnos señoritas á nosotras!...
LUISA. Vamos á subirnos en una silla; quiero ver al infame!...
ANG. Qué súpita es usted, hija mía!... Vamos á subirnos, ya que á usted se le ha puesto en la molle-
ra; *sonsoniche!* (Cada una se sube en una silla. Proto sigue dando señales de indigestion.)

- PROTO. Ay!... tía!... ay!... Yo estoy malo!...
- ANG. Cállate, Proto, no me comprometas.
- IGN. Comiense, pues. (A Juan.)
- JIGO. A ver si tiemblas esa guitarra, Suarez.
- SUAR. Prosupuesto! (Se pone á templar.)
- JUAN. (Comenzando á cantar.) Ay!... ay!...—Aspera, hombre!... Deme usted una cañita, que tengo esta garganta perdida. Qué quiere usted que cante?
- IGN. Un zorzico!... un zorzico!...
- TRINI. Nosotros no semos cantaores de ópera. Vaya si es esaborío este señó estranjís!...
- JIGO. Qué va á ser? Me puedo ir al Polo, á las Javeras, ó á...
- RAF. (Levantándose.) No, al Polo, no; estamos bien aquí.
- SUAR. Hombre, canta lo que quieras.
- JIGO. Vamos allá... Ay!... Ay!...
- RAF. (Suspirando al mismo tiempo.) Ay!... Ay!... Dios mio!...
- JIGO. Oiga usted; va usted á cantar, ó canto yo?
- RAF. No; si es que suspiro.
- TRINI. Este señorito va á meter la pata.
- JIGO. Allá voy... Ay!... Ay!...
- PROTO. (Quejándose fuertemente al mismo tiempo.) Ay!... Ay!... tía, yo me muero!...
- LUISA. Dios mio!
- ANG. No te dije que ibas á reventar?
- JIGO. Otro que canta?
- IGN. Mozo!... Camarero!... Quién te hay en ese cuarto?
- ANT. Son dos señoras que están ahí con un chavá.
- MAN. Es cosa mia; yo tengo relaciones con las dos...
- TRINI. Pué ser!
- PINT. Qué presumió!...
- SUAR. Se canta, ó no se canta?
- JIGO. Parece que no me conoces! Tiempla ese instrumento!...
- PINT. Vamos á ver la verdá!
- JIGO. Alto, señores. Por pultica, debe cantar la Trini antes que yo.
- TRINI. Si tú te empeñas...
- JIGO. Anda, terronsito de azúcar!

MUSICA.

TRINI. Lirín liri lirata
y alarata
me voy á hacer una bata,
y alelao
le voy á echá un tableao
y alelao
con vivos encarnaos,
alelilla
le voy á poner trensilla
ole ola
la voy á hacer de cola,
y alelapa
la voy á poner solapa,
y alelillo
la voy á poner bolsillo,
y alelasos
la voy á poner lasos,
ole, ole,
la voy á poner botones.

HABLADO.

IGN. Basta de bata, y venga una *vita*.
JIGO.: Un *vito*, hombre! Me parece á mí!... Digo yo!
IGN. Eso es, pues.
TODOS. Que cante un *vitol*... un *vitol*...
TRINI. Vamos allá.

MUSICA.

TRINI. Quiere mi alma con faitigas
á un barbián, mu morenito,
con el vito, vito vito,
vito vito, vito, vá.
Cada vez que yo le veo
con sus ojos me derrito,
con el vito, vito, vito,
con el vito, vito, va.

TODOS. Con el vito, vito, vito, etc.

TRINL. Hay qué suores
pasa mi cuerpo
cuando á mi vera
sertao está,
y si me dice
tú eres mi cielo,
dí si me quieres,
no puedo más.

Con el vito, vito, vito,
con el vito, vito, va.

(Bailando.)

TODOS. Con el vito, vito, vito, etc.

(Jaleándola.)

Con el vito, vito, vito, etc.

HABLADO.

TODOS. Olél... Bien!... Bien!...

ANG. Viva tu mare!...

LUISA. Señoral...

ANG. No me puedo contener! Soy hija de Don Be-
nito!...

IGN. Demónico! Cantarte muy bien!...

JIGO. Descípula mia!

PINT. Te has portao como quien eres.

JIGO. Descípula mia!

IGN. Pero usted canta, ó no?

JIGO. Ahora me toca á mí. Paece que no me cono-
ces!...

RAF. Ni quiera Dios!

IGN. Unas *pistoneras!*... Unas *pistoneras!*...

JIGO. Peteneras, hombre! Digo yo!

SUAR. Prosupuesto!...

JIGO. Paece que no me conoces!... Tiempla, Suarez!...

SUAR. (Templando la guitarra.) A ver si te arrancas!...

JIGO. (Princiipiando á cantar.) Ay!.. Ay!...

SUAR. Párate, hombre, párate!... Que me se ha saltao
la prima!..

- JIGO. Mardita sea!... Cuando ya me iba arrancando!...
- SUAR. (Tono de burla.) Prosupuesto!...
- JIGO. No tienes otra?
- SUAR. No.
- JIGO. Antonio, llégate por una prima.
- ANT. Volando. (Vase.)
- IGN. Pero hombre, usted canta, ó no canta?
- JIGO. Hasta que venga la prima!...
- LUISA. Dios mio!... Qué prima será esa? Ha oído usted?
- ANG. Va á venir otra mujer!...
- ANG. Otra, y ya hay tres ó cuatro!... Qué malos son los hombres!... Vamos á subirnos otra vez. (Vuelven á subirse en las sillas.)
- RAF. Ya estará desesperada mi pobre Luisina, de tanto esperar!...
- MAN. Pues, sí, esas dos que están en el cuarto de al lado... Yo tengo relaciones...
- IGN. Con las dos?
- MAN. Yo soy así!
- RAF. Cómo? Qué es usted?
- MAN. Un hombre de ciertas condiciones.
- IGN. Que afortunado te es este caballero de la parroquia!...
- JIGO. Señores: mientras viene la prima, por qué no alternan un poco estos señoritos? Digo yo!
- TODOS. Sí, sí, que alternen!...
- IGN. Oye tú, sobrinocho, cantarte puedes lo que cantar esta mañana, mientras yo afeitarme.
- RAF. Pero, tío...
- TODOS. Que cantel... que cantel!...
- RAF. Bueno, bueno, cantaré la canción del *Chúngala*, *chúngala*; pero conste que la responsabilidad es de mi tío.

MUSICA.

- TODOS. Eh! Eh!... (Grito.)
- RAF. Hay niña casadera
que al salir con su mamá,
se pone una espetera
por delante y por detrás.
Si logra que un pollito

fije en ella su atencion,
le larga una sonrisa
y otras veces dos.

Ella hace ejem!... ejem!...
y él dice, chis, chis, chis,
ay, qué emocion,
el oirla ejem!... ejem!... ejem!...
decirla, chis, chis, chis!...

Ay, calla, calla,
cállate, por Dios!...
Per Dios!...

TODOS.

RAF.

Chúngala, chungá,
chúngala, chungá,
chúngala, chungala,
chún!...

TODOS.

Chúngala, chungá, etc.

TODOS.

Eh!... Eh!... (Gritado.)

RAF.

Si vuelven la cabeza
de seguro encontrarán
palomas por parejas
dentro de este palomar,
largando miraditas
á éste ó al de más allá,
miradas que son mucho
y otras veces *ná*.
Repáre usted, chis, chis, chis,
ay, qué emocion,
como hacen ejem!... ejem!... ejem!..
al notar, chis, chis, chis!

Ay, calla, calla,
cállate, por Dios!...
Por Dios!...

TODOS.

RAF.

Chúngala, chungá, etc.

TODOS.

Chúngala, chungá, etc.

HABLADO.

- TODOS. Muy bien!... Muy bien!...
TRINI. Barbianísimo, resalaol!...
JIGO. Ahora le toca al viejo.
TODOS. Sí, sí, el viejo, el viejo....
IGN. Estais locos, ó qué?
TODOS. Que cante!... Que baile!... Un zorzico!...
IGN. Por la vírgen de Begoña!...
TRINI. Encima de la mesa!...
TODOS. Sí, sí... (Lo suben en la mesa.)
IGN. Atencion, pues. (Canta sin música.)
«Guasém, guasém mutillac,
guasém, Africará,
morubál!...
Trá, la, rá, rá, la, rá!...»
(En una vuelta se encuentra cara á cara con las dos señoras del otro cuarto. Se tira al suelo.)
IGN. A... rayúa, demoñúa!...
Aguates fiestal!...
TODOS. Qué es eso? Qué es eso?
IGN. Nada, friolera. Desguinsarme he hecho este pié.
(Bajo y rápido á Rafael.) (Sabes quién está aquí al lado? Tu mujer y la vecina.)
RAF. De veras?
IGN. No; de pié en sillas.
RAF. (A don Manollto.) Oiga usted, caballero, son estas señoras que están aquí al lado, las que usted obsequia?
MAN. Ya lo creo: me adoran las dos; yo tengo mucho partido con las mujeres!
(Intentando pegarlo.) Embustero!
RAF. Cómo?
MAN. Insolente!
RAF. Caballero!
MAN. Sobrinucho!...
IGN. Sobrinucho!...
TODOS. Qué es eso?
LUISA. Ay, señora! Que se matan!
ANG. Vamos á impedirlo! (Gran barullo.)

ESCENA ÚLTIMA.

TODOS, en el cuarto de Don Ignacio.

- JIGO. Señores!
SUAR. Arreglarse!
IGN. Por Dios! Basta de custion!
ANT. Cabayeros! (Sigue el barullo.)
MAN. Si era una broma!
RAF. Broma, eh?
ANT. (Dominando la situacion.) Señore! Que este es un establecimiento de respeto! (Cesa el barullo.)
LUISA. (A Rafael.) Infame! Traidor!
ANG. (A don Ignacio.) Ahora las pagará usted toas juntas!
RAF. Ay! Luisina mia! (Llora.)
LUISA. Ay! Rafaelin! Qué tragos tan amargos me has hecho pasar!
ANG. Conque no me conoces? Yo soy aquella, la de *marras*; mirame bien, *cornio inglés*!
IGN. En la ratonera te he caido!
ANG. O me cumples tus promesas ó te doy el escándalo *ache*.
IGN. No, por Dios, no me des *aches*; te entrego á discrecion!
ANG. Ah! por fin!...
JIGO. Cabayeros... ustedes me disimularán... pero, si es que estorbamos...
IGN. No, hombre, no!
JIGO. Como paece que están ustedes así... algo agraviaos... Digo yo!
IGN. Qué agravios... digo yo... ni qué chuchurru-mancharras! Siga la broma, ande la danza, que yo te pago todo Mozo!... Camarero!... yo te pago todas las cuentas!
MAN. (Sacando la cuenta que le dió Antonio.) Caballero, se atreve usted con esta?
IGN. Con esta? Ya lo creo! Me he atrevido con esta otra... Eal Esta (Señalando á doña Angustias.) no-

che es *Noche-Buena* y te hemos de hacer una calaverada! Comienza, pues, el jaleo!

JIGO. Olé!... Vivan los hombres de alegría! Esta es la verdad de la vida! Vivan los *agüelos* con *sentio práctico*! Viva Madrid!...

PROTO. Y viva el Puerto! Córcholis!

MUSICA.

TODOS. Chúngala, chungo,
chúngala, chungo,
chúngala, chúngala,
chún!...

(Mucha animacion y voces de «Viva el Puerto!» al caer el telon.—Cuadro.)

FIN DE LA ZARZUELA.

